

## **Escribano Páez, José Miguel, *Guerra. Vivir la violencia y los conflictos en la Navarra de 1521, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2022, 210 páginas. ISBN 978-84-235-3649-8***

**Alfredo Floristán**  
Universidad de Alcalá  
e-mail: alfredo.floristan@uah.es

<https://dx.doi.org/10.5209/chmo.98046>

Lo ocurrido en Navarra entre 1512 y 1524 siempre se ha recordado pivotando entre los conceptos de “guerra/s” y “conquista”, por una parte, y de “incorporación”, “restauración” o “integración”, por la otra. Pero, desde el siglo XIX, con el desarrollo de los nacionalismos y de los estatismos, es comprensible que las interpretaciones, académicas y sociales, se hayan teñido en exceso de apriorismos y prejuicios propios de esa cultura. En resumen, una corriente mayoritaria ha entendido lo ocurrido como una especie de punto y seguido: como el momento crítico de un reino-estado que había alcanzado su plenitud durante la Edad Media, y que superó esa coyuntura con retoques secundarios, tras una guerra breve, zanjada con pactos y cambios beneficiosos a largo plazo. Sin embargo, la interpretación alternativa, tan antigua y mucho más combativa hoy, ha visto en todo ello un punto y aparte: la ruina de la nación vasca o “nabarra” después de una violenta e injustificable conquista, que habría dado paso a un tiempo de represión, colonización y expolio (material, lingüístico, cultural) que ahora se pretende revertir.

El libro de José Miguel Escribano, con ocasión del quinto centenario de la batalla de Noáin-Esquíroz (30 junio 1521), culmina una notable renovación de nuestra comprensión de aquellas violencias, conflictos y guerras de Navarra, porque los articula en su contexto socio-cultural propio, en la Europa de principios del siglo XVI. No se trata de la reconstrucción erudita de una victoria decisiva para que Carlos V Habsburgo recuperara y retuviera aquel reino, ocupado pocas semanas antes por el ejército de Francisco I Valois, enviado en apoyo de los monarcas despojados diez años antes. Es una documentada reflexión sobre “aquellos hombres y mujeres que vieron su existencia alterada por los conflictos bélicos que sacudieron periódicamente la Europa del siglo XVI” (p. 21). Estudia un reino de frontera en el extremo occidental del Pirineo en torno a 1521, pero nos explica la complejidad de facetas de un fenómeno, el de la guerra, omnipresente entonces y que todo lo condicionaba.

El libro desarrolla materiales de una exposición y un ciclo de conferencias que su autor organizó en el Archivo Real y General de Navarra. Esto es relevante, porque despliega, en casos y personas concretas, sus reflexiones sobre la vivencia de los diversos tipos de violencias y de las guerras que, hace cinco siglos, se desarrollaron en la frontera más inmediata entre Francia y España. Y lo hace a partir de una selección de 52 documentos, conservados en ocho archivos de tres países, y de una docena de piezas arqueológicas, que el autor glosa de forma muy inteligente en su contexto explicativo. Para ello, se sirve de una amplia bibliografía actualizada, y que articula por temas y problemas, donde las referencias navarras resultan menos que las noticias sobre trabajos europeos comparativos. Siendo una edición tan cuidada, se echa de menos una transcripción completa de los textos, y no sólo de fragmentos selectos.

El autor lleva años trabajando sobre el impacto de la guerra en territorios de frontera. Su primer libro trató la formación de la frontera militar moderna en el Pirineo occidental durante la primera mitad del siglo XVI: entramado, administración, financiación, impacto económico (Pamplona 2015). El segundo, muy original, abordó la construcción de fronteras imperiales desde el trabajo cotidiano de un oscuro y extraordinario administrador, Juan Rena (Venecia ca. 1480-Pamplona 1539), hombre para todo de Fernando el Católico y de Carlos V en Navarra, y responsable de montar dos grandes expediciones navales en el Mediterráneo (Nueva York 2020). Su voluminoso archivo personal, magníficamente conservado, permiten observar las más complejas cuestiones, en su despliegue diario, con los ojos de este clérigo que murió como obispo de Pamplona. Otras fronteras, guerras o conflictos más relevantes no permiten una tan envidiable riqueza de matices y perspectivas tan detalladas.

“Nuestra intención no es polemizar”, advierte de entrada el autor (p. 26), pero el libro, sin rebajarse a ese registro, desvanece arraigados apriorismos y prejuicios. El estudio de casos esclarece lo que desenfocan las simplificaciones ideológicas, y la pereza. Primero, la trascendencia de las decisiones personales libres de muchos hombres y mujeres concretas, de todas las condiciones, calculadas con los criterios humanos del momento. Segundo, la importancia de los lazos familiares, de vecindad, de parcialidad, que la guerra y la violencia nunca rompen por completo, y que se regeneran o se reorientan con una flexibilidad que no debe escandalizarnos. Tercero, la complejidad de los resortes humanos imbricados en los hechos que se desgranar: la codicia y la envidia, la solidaridad y el trabajo, etc.

El primer capítulo presenta las guerras dentro de la guerra. Porque la disputa entre reyes en Europa por la hegemonía se realizó en, y se combinó con, la lucha entre facciones banderizas (agramonteses y beamonteses), que competían por un dinero y un poder muy concretos, quizás con mayor ferocidad por tener menos alternativas, pero no con menos miramientos, por eso mismo. Todos hacen sus cálculos pensando en un futuro inmediato y no en los libros de historia, considerando con prudencia que las victorias y las derrotas nunca son definitivas. Por eso, las vivencias personales de las batallas y de la violencia son tan humanas y tan complejas como se documenta.

Las consecuencias de la guerra, en el segundo capítulo, incluyen la destrucción material, los exilios, la prisión y la muerte de personas concretas, de forma más cualitativa que cuantitativa. Hay comportamientos, decisiones, que escapan de las simplificaciones habituales (lealtades, intereses, miedos, etc.) para descubrir lo contradictorio de hombres concretos en momentos concretos. La intercesión de Martín de Lezáun en favor de Juan de Arizala y sus hijos, capturados cuando resistían a Carlos V en la fortaleza de Maya, es un magnífico ejemplo. Y el exilio de Sancho de Yesa, mercader agramontés y financiero de la resistencia legitimista, cobra otra dimensión más creíble: su arraigo y éxito en Francia no le llevaron a cortar del todo los lazos con destacados miembros del bando vencedor.

La dimensión social de la guerra, en el tercer capítulo, se enfoca desde la movilidad geográfica y social, que conocemos mejor. No debiera sorprender comprobar que muchos navarros hubieran salido a combatir al servicio de otros reyes (Castilla, Aragón o Francia) ya antes de la primera invasión de 1512. Por ello, la retención del reino, asegurada en 1521-24, no hizo sino acentuar este fenómeno, ahora ampliado al Mediterráneo, América y la Europa central. La transferencia de dinero y de experiencias personales de aquellos soldados emigrantes transformó su país natal. Puede desconcertar la comprobación de que los méritos acumulados no los monopolizaran sólo los vencedores, sino que, con el tiempo, también los vencidos los utilizaran en su favor, porque las memorias personales son frágiles y contradictorias. Muy novedoso resulta el epígrafe dedicado a “la guerra de las mujeres”, a su activo protagonismo (alojamiento, construcciones defensivas, abastecimiento de pan), y a su enérgica reivindicación de justicia.

Los conflictos bélicos terminan por revestir cierta forma jurídica y política cuando llega la paz, que es de lo que trata el último capítulo. Las capitulaciones de Pamplona y de Fuenterrabía ejemplifican la pluralidad de pequeños intereses particulares que hubieron de atenderse, muy lejos de la grandilocuencia abstracta en que los nacionalismos nos han inducido a pensar. Y los perdones a los derrotados replantean cómo el tejido social puede recuperarse, después de un grave conflicto, de forma muy natural, con una facilidad incomprensible desde la rigidez de las ideologías.